

¿IA libre o IA sometida? Su papel en el tecno-feudalismo

Jozafath Perez

Mary Paz Álvarez Navarrete

En la era actual, la Inteligencia Artificial (IA) se ha convertido en una herramienta fundamental, con aplicaciones que van desde el ámbito educativo hasta la toma de decisiones empresariales. A pesar de sus beneficios, también crece la desconfianza hacia su uso, alimentada por el surgimiento de estructuras de poder que recuerdan a las antiguas jerarquías feudales. Como advierte Seijas (2024), el tecno-feudalismo puede entenderse como una mutación del capitalismo, en la que los antiguos señores feudales han sido reemplazados por líderes de grandes empresas que controlan los datos y la tecnología que usamos a diario.

Como se ha mencionado anteriormente, la Inteligencia Artificial es utilizada constantemente en diversos sectores, por lo que a continuación se presentarán ejemplos de su implementación actual en distintos ámbitos: médico y empresarial.

En el ámbito médico, MIA (Mammography Intelligent Assessment) es una IA creada por Kheiron Medical Technologies especializada en la detección temprana de cáncer de mama. Un caso destacable es el de Bárbara, quien presentaba un tumor de apenas 6 mm y fue una de las 11 mujeres a las que MIA detectó el cáncer de mama durante los ensayos clínicos (Kleiman, 2024). Gracias a esta detección oportuna, Bárbara solamente requirió una operación y 6 días de radioterapia. De no haberse detectado a tiempo, su diagnóstico habría esperado hasta su siguiente mamografía programada tres años después, con potenciales consecuencias mucho más graves. No obstante, Kleiman (2024) señala que de las 10.889 mujeres que participaron en el ensayo clínico, 81 decidieron no ser examinadas mediante esta tecnología. El desarrollo de MIA requirió seis años, durante los cuales se alimentó de una extensa base de datos de mamografías realizadas globalmente para incrementar su precisión. Para preservar la privacidad de las pacientes, los datos de identificación son eliminados antes de subir las mamografías a la nube. Sin embargo, es importante mencionar que MIA también presenta limitaciones, como la identificación de quistes previamente diagnosticados como benignos en exámenes anteriores.

El caso de MIA demuestra cómo la inteligencia artificial está revolucionando áreas clave,

como el diagnóstico médico, especialmente en enfermedades críticas como el cáncer de mama. Sin embargo, aún existe desconfianza hacia esta tecnología. Ya que 81 mujeres manifestaron que no confiarán en la IA para estos fines, ya sea por temor a lo desconocido, por posibles errores o por preocupaciones sobre la privacidad de sus datos. Aunque se garantice el anonimato y la eliminación de la información, es comprensible que existan reservas, dado el carácter sensible de estos datos.

Es importante destacar que la IA no busca reemplazar a los médicos, sino complementar su trabajo. Esta tecnología debe utilizarse junto con la supervisión de un profesional y, al mismo tiempo, es fundamental educar a los pacientes para que comprendan su funcionamiento. Así, podrán tomar decisiones informadas y no juzgar desde el desconocimiento.

En la toma de decisiones empresariales, la IA desempeña un papel fundamental. Darías (2023) explica que la IA utiliza algoritmos para el análisis de datos, la identificación de patrones y la generación de recomendaciones que respaldan la toma de decisiones comerciales. Esta tecnología puede aplicarse al marketing mediante la detección de patrones y la creación de recomendaciones personalizadas, para automatizar tareas complejas como el análisis rápido de datos o la detección de errores, y para proporcionar servicio al cliente 24/7, resolviendo consultas sencillas y permitiendo que los agentes humanos se concentren en problemas más complejos. Darías (2023) recomienda algunas herramientas de Microsoft como Azure Bot Services para implementar asistentes virtuales, Microsoft AI Builder para el procesamiento de documentos, Microsoft Azure Machine Learning para la previsión de demanda y Microsoft Power Automate para la automatización de procesos.

No obstante, este tipo de implementación tecnológica, al igual que el caso médico previamente expuesto, refuerza una constante dentro del ecosistema digital actual: la dependencia creciente de plataformas y servicios controlados por grandes corporaciones. Así, la inteligencia artificial, lejos de ser una herramienta neutra, se convierte en un reflejo de las dinámicas de poder que la atraviesan. En este contexto, resulta imprescindible ampliar el análisis más allá de sus beneficios funcionales, para examinar críticamente quiénes controlan estas tecnologías, bajo qué lógicas se desarrollan y qué consecuencias implican para el acceso, la equidad y la soberanía digital.

Empresas como Amazon, Google, Microsoft y OpenAI dominan la creación y

distribución de modelos de IA, moldeando no solo la tecnología, sino también las condiciones bajo las cuales las personas acceden a ella. Esta concentración no solo implica un acceso desigual, sino que representa dos visiones opuestas del desarrollo tecnológico: una cerrada y corporativa, y otra abierta, comunitaria y colaborativa. En palabras de Alfaro (2011), es posible “crear y ejecutar sistemas expertos mediante herramientas libres basadas en IA”, lo cual plantea una alternativa real frente al dominio de los gigantes tecnológicos.

El problema no radica en la IA como tal, sino en cómo se gestiona y quién la controla. Los modelos privativos suelen entrenarse con cantidades masivas de datos extraídos de usuarios sin su conocimiento ni consentimiento. Esta constante extracción de información personal refuerza la idea de un nuevo feudalismo digital, donde, al igual que los siervos medievales, los usuarios no poseen ni controlan lo que producen. Desde esta lógica, la IA termina sirviendo a intereses económicos particulares antes que al bienestar colectivo.

Frente a este escenario, comunidades del ámbito académico y del software libre han impulsado propuestas que buscan democratizar el uso de la inteligencia artificial. Iniciativas como Hugging Face o Open Assistant, así como proyectos impulsados desde universidades públicas, han demostrado que se puede diseñar tecnología útil, ética y accesible. Coca (2018) señala que el uso educativo del software libre en inteligencia artificial fortalece las capacidades del estudiante al permitirle conocer, modificar y apropiarse de las herramientas tecnológicas, lo que contrasta directamente con el modelo de caja negra impuesto por los sistemas cerrados.

Sin embargo, este enfoque más abierto no está libre de desafíos. La escasez de recursos, la falta de financiamiento y la escasa visibilidad frente al marketing de las grandes empresas limitan su impacto masivo. A pesar de todo, su existencia encarna una esperanza para quienes apuestan por una IA construida desde lo común, orientada a la inclusión y al servicio público.

Mirando hacia adelante, la sociedad se encuentra en una encrucijada. La inteligencia artificial puede seguir alimentando la concentración del poder, o bien abrir caminos hacia la emancipación digital. Las decisiones que tomemos hoy determinarán su futuro. Tal vez, como en otros momentos históricos, la clave no esté únicamente en la innovación técnica, sino en la organización colectiva, la conciencia crítica y la defensa activa de lo común.

El impacto de la inteligencia artificial depende de quién la controla y cuál es su propósito. Su potencial es enorme, ya que ha revolucionado prácticamente todas las áreas aumentando su

productividad. Sin embargo, el problema surge cuando esta tecnología está en manos de empresas que buscan convertir a los usuarios en siervos de sus plataformas, monetizando sus datos sin pensarlo mucho.

Por otro lado, el software libre y el impulso de la comunidad para crear alternativas viables es alentador. Aunque enfrentan desafíos de financiamiento y colaboración, demuestran que es posible desarrollar una IA diferente, basada en la transparencia, la accesibilidad y el bien común.

Ante esta situación, el público debe decidir: ¿optar por una IA que nos someta y controle, o por una que permita crear tecnologías libres y al servicio de todos?

Bibliografía

- Alfaro, M. (2011). AIPI: Una herramienta libre basada en Inteligencia Artificial para Crear y Ejecutar Sistemas Expertos. *IEEE Sección El Salvador*.
https://www.researchgate.net/publication/221875454_AIPI_Una_herramienta_libre_basada_en_Inteligencia_Artificial_para_Crear_y_Ejecutar_Sistemas_Expertos
- Coca, Y. y Pérez, M. T. (2018). Software libre educativo para la Inteligencia Artificial del ingeniero en ciencias informáticas. Ediciones Futuro. III Simposio Enseñanza de las Ciencias Informáticas. Universidad de las Ciencias Informáticas, Habana, Cuba.
https://www.researchgate.net/publication/340628737_Software_libre_educativo_para_la_Inteligencia_Artificial_del_ingeniero_en_ciencias_informaticas
- Darias, S. (27 de junio de 2023). El impacto de la IA en la toma de decisiones empresariales. *intelequia*. <https://intelequia.com/es/blog/post/el-impacto-de-la-ia-en-la-toma-de-decisiones-empresariales>
- Kleinman, Z. (22 de marzo de 2024). La herramienta de inteligencia artificial que detecta tumores de cáncer que no pueden ver los médicos. *BBC News Mundo*.
<https://www.bbc.com/mundo/articles/c7203n8nxkeo>
- Seijas, N. (6 de diciembre de 2024). ¿Qué es el tecnofeudalismo?. *El Orden Mundial*.
<https://elordenmundial.com/que-es-tecnofeudalismo/>